

Roma, 15 de marzo de 2007  
*Fiesta de Santa Luisa de Marillac*

## *A los Directores de las Hijas de la Caridad en el mundo*

Apreciados Cohermanos,

¡Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen nuestro corazón ahora y siempre!

Les escribo, en primer lugar, para pedir disculpas a cada uno de ustedes por no haber mantenido contactos por escrito durante estos años de mi servicio como Superior general y del suyo como Directores de las Hijas de la Caridad. Para aquellos de ustedes que han enviado informes escritos, algunos en muchas ocasiones, quiero que sepan que los he leído con mucho interés y atención. Pero he contestado en muy pocas ocasiones, cuando pensaba que el informe necesitaba una respuesta.

Los informes son muy útiles, especialmente para conocer la realidad de las Hijas de la Caridad en las varias provincias. Esto es de particular interés cuando visito aquellas provincias. En todos mis viajes y visitas, dedico por lo menos un día a las Hijas de la Caridad, intercambiando con ellas y dando una miniconferencia o teniendo un dialogo. Siempre celebramos juntos la Eucaristía y tengo la oportunidad de ver algunos de sus trabajos. En general, también tengo un dialogo con la Visitadora y su consejo. Sus informes son muy útiles para mi preparación de estas visitas. Valoro profundamente el papel que cada uno de ustedes esta desarrollando y tomo muy en serio su ser mis representantes ante las Hijas de la Caridad de una provincia particular.

Quiero decir a cada uno de ustedes que también valoro el maravilloso y excelente trabajo que el Padre Javier Álvarez está haciendo como Director General de las Hijas de la Caridad. Como ustedes saben, él es mi representante en la Rue du Bac ante la Madre General y su consejo. Estoy muy contento del papel y de la responsabilidad que él esta ejerciendo allí. Las Hijas de la Caridad están contentas también.

En conclusión, quiero animarles a que se sientan libres de escribirme en cualquier momento. No es necesario que sea solo con ocasión del informe que me envían cada dos años. Si alguien necesita hablar conmigo personalmente, por favor mándeme una nota o un correo electrónico. Intentare contestar lo más pronto posible, con lo que espero sea para ustedes motivo de aliento y de apoyo.

Una vez mas, les agradezco su generosidad. Espero y ruego que su tiempo con las Hijas de la Caridad les enriquezca, como escribió un cohermano en su informe, en su propia vocación para ser fieles al seguimiento de Jesucristo, Evangelizador de los pobres.

Vuestro hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink, reading "G. Gregory Gay, C.M." with a stylized, cursive script.

G. Gregory Gay, C.M.  
Superior General